

# Nicmer Evans: la MUD no gobernará a más de seis meses sin que ocurra una explosión social

Autor Administrator

Monday, 15 de August de 2016

Modificado el Sunday, 14 de August de 2016

À

VANESSA DAVIES

El dirigente afirma que figuras del Gobierno tendrán negocios con el pago de la deuda externa: «Estamos bajo el control de un sector mafioso». Confía en que un fenómeno aluvional, que rompa con el PSUV y con la MUD, canalice el descontento popular

Más que recordar el día o la hora exactas de su ruptura con el presidente Nicolás Maduro, Nicmer Evans prefiere hablar de momentos y ambientes: fue en 2013, luego del fallecimiento del presidente Hugo Chávez. «La campaña presidencial de Maduro me hizo romper con Maduro», rememora Evans, porque «implicó incorporar gente que no sumaba, priorizar un tinglado y una feria que no tenían ningún sentido». Hubo tinglado, tal como lo señalaba el dirigente de Marea Socialista, pero no se hicieron propuestas para afrontar la crisis económica que ya se anticipaba y sobre la cual el propio Chávez había alertado.

La estrategia del entonces candidato Maduro «fue no decir la verdad, y hasta ahora ha sido no decirle a la gente la verdad», acusa Evans, politólogo y analista, en conversación con Contrapunto. Cualquier duda que le quedara para tomar distancia de los autodenominados «hijos de Chávez» fue disipada por el maltrato que, asegura, sufrió como militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV): «Me sacaron de la base de datos del PSUV sin posibilidad de defensa ni de alegatos; me acusaron de contrarrevolucionario».

Su distanciamiento, por cierto, no ha implicado un acercamiento a la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), organización con la que mantiene profundas diferencias. «Lo que ha habido es la posibilidad de mayores espacios de debate con la oposición y de generar un espacio propio y alternativo a la polarización», expone.

Nicmer Evans se define como chavista y se describe a sí mismo como integrante de una corriente de oposición de izquierda «que trata de rescatar lo positivo del gobierno del presidente Chávez» y que, además, reivindica el referéndum revocatorio como un derecho de la población que es posible ejercer gracias a la Constitución de 1999.

-¿Qué pasa si no hay revocatorio este año?

-Todo hace suponer que el gobierno está dispuesto a llevar el conflicto a la calle. Es inevitable que un sector de la oposición se desborde. Un fenómeno como este, que genera absoluta desesperanza, alienta un conflicto que pareciera que no va a requerir de un liderazgo para que se desborde, pero sí de un liderazgo para que se canalice. Creo que la convocatoria de la MUD para el 1 de septiembre va en esa línea, y el riesgo es que eso entre en un conflicto violento en la calle. No tengo duda de que hay razones para protestar y por eso como chavismo crítico estamos saliendo a protestar.

-¿Qué los lleva a protestar?

-El revocatorio es un derecho, pero nosotros estamos preocupados por el hambre, la desesperanza, el modelo económico, la corrupción y la pérdida de la orientación del modelo político. Estamos tratando de navegar en una polarización que nos encierra en el revocatorio, que es un derecho pero no es nuestro dilema. La movilización contra el hambre y la lucha por el arco minero son dos luchas muy concretas. No hay hambruna, pero hay hambre. Las bolsas de los CLAP se están quedando frías en algunas comunidades, porque la gente ya no tiene ni para las bolsas de los CLAP. Nosotros exigimos la discusión de problemas concretos para salir de la crisis; ponernos de acuerdo en tres o cuatro cosas.

-¿Hay un negocio con el pago de la deuda?

-¿En qué cosas proponen el acuerdo?

-Necesitamos dinero para comprar medicamentos y comida, y los tenemos, pero comprometidos. La deuda externa debe discutirse, debe razonarse, porque no puede ser que un padre de familia (el Gobierno) opte por pagar el giro del carro y no la operación de su hijo. Hay condiciones nacionales e internacionales para ello.

-¿Habría que renegociar la deuda?

-Hay que renegociar la deuda y hacerle auditoría a la deuda. La obstinación del Gobierno en el pago de los bonos induce a pensar que hay intereses por parte de la burocracia, porque no solo serían emisores sino también acreedores de esa deuda.

-¿Esto es así? ¿Tienen prueba de ello?

-Por eso pedimos una auditoría, porque una defensa a ultranza de ese pago, como la que hace el gobierno, debe ser investigada. No queremos señalar cosas de las que no tenemos total prueba, pero hay cosas que queremos que se investiguen. Hay venezolanos comprando inmuebles en Nueva York: ¿cómo explicamos eso? Hay control de cambio, hay gente pasando hambre y hay venezolanos que tienen dólares para comprar una vivienda en Estados Unidos.

La pelea es por la renta petrolera

-¿Qué otras cosas son fundamentales ahora, en su opinión?

-La necesidad de la superación de la impunidad en el país. Nosotros tenemos un planteamiento: la necesidad de hacer auditoría a pública y ciudadana al control cambiario durante los últimos años, porque hay una fuga de capitales brutal: la

hemos calculado en 259 mil millones hasta 2013. Además hemos detectado, con información del Banco Central de Venezuela, un descuadre de caja en Pdvs de 215 mil millones de dólares. Eso suma, por lo menos 475 mil millones de dólares que son nuestros y no sabemos en dónde están. Solo con 10% de esa cantidad solucionamos los problemas del país de este año y podemos reactivar el aparato productivo. Nosotros pudimos estabilizar la economía sin necesidad de recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI).

-¿Por qué no se ha hecho?

-Porque lo que priva es la complicidad con la corrupción. La corrupción es parte de la burocracia revolucionaria; se ha naturalizado de una manera tal, que se busca presupuestar incluyendo las ganancias de un sector de privilegiados. La pelea del poder gira en torno a que hay escasez de renta para controlarla. No hay manera de que te robes medio si no hay complicidad entre un sector de la burocracia, de la banca y del sector privado, que no es solo la boliburguesía sino un sector económico tradicional que pudo adaptarse a las condiciones del control de cambio.

-¿Esa triangulación se mantiene?

-Sí, pero como la divisa es escasa hay sectores que quedan por fuera, y esos sectores presionan por una salida violenta o alternativas no democráticas. Por eso consideramos que el revocatorio es lo más democrático, porque la gente lo decide y listo. No se necesita el control de un poder sobre otro, o la renuncia forzada.

•Sector mafioso•

Nicmer Evans sigue insistiendo en la •renuncia tica• de presidente Nicolás Maduro. Pero, agrega, •el problema es de la persona a quien se le solicita•, porque •si tuvimos un presidente con conciencia de la descapitalización del proyecto político de Chávez, renunciaría para dar paso a una nueva generación•.

-¿Qué frena que Maduro renuncie?

-Los compromisos del control de la renta, la preservación del poder. En el gobierno hay gente que, si pierde el poder, no va a tener a dónde irse, y no le preocupa llevarse a quien sea por el medio.

-¿Es una mafia que no se va a ir? ¿Así lo ve?

-Estamos bajo el control de un sector mafioso. Sin duda que se ha generado una cultura mafiosa, entre otras cosas, como consecuencia de la escasez de divisas, que hace que el control se vuelva más férreo.

-Ese sector habla de socialismo. ¿Es socialista?

-Eso es lo peor, porque nos daña y nos lastima a quienes defendemos el ideario del socialismo. Un gobierno que depaupera el salario, que prioriza el pago de bonos de la deuda externa, que activa mecanismos de endeudamiento paralelo y no pone a la gente como prioridad no tiene nada que ver con el socialismo, pero sigue diciendo que esto es socialismo. Este es un supuesto socialismo en el cual la gente paga la responsabilidad del desastre económico. Pero además no hay atención del sector productivo.

## Responsabilidades compartidas

-¿Cuál es la responsabilidad del presidente Maduro en todo esto?

-El responsable de lo que está pasando en este momento es Chávez, pero el culpable está vivo: es Maduro. Chávez tuvo responsabilidades en cuanto a los elementos que rodearon su gobierno y el establecimiento de equipos políticos, pero también tenía a la vez elementos importantes, como la valoración humanista de sus políticas. Maduro perdió todo eso: ya no hay un sentido humanista, no hay un proyecto político que pueda orientar las acciones. Maduro presenta dificultades para conectarse con las mayorías.

-¿Qué impide esa conexión?

-Maduro no ha tenido formación política como estadista, sino como político, y eso le dificulta comprensión del rol histórico que le ha tocado. Chávez comprendía que debía sumar distintas voluntades, lo vivió al tener que construir una organización nacional. Alguien que no tiene formación como estadista se hace acompañar de los mejores pero Maduro, como consecuencia de las cuotas de poder que se reservaron después de la muerte de Chávez en esa mitología de "ceelos hijos de Chávez", ha tenido que autosequestrarse con figuras que sin Chávez no tienen mucha valía. Se han convertido en mafias que han preservado sus espacios.

-¿Qué otras responsabilidades atribuiría al presidente Chávez?

-Chávez es responsable de la permisividad con la impunidad. Dudo de que el presidente Chávez haya sido ajeno a saber que había fuga de capitales o que un sector a su alrededor se enriquecía de manera desproporcionada. Pero imagino a un presidente Chávez diciéndole a un Andrade que devolviera una parte de lo que se había llevado, y me imagino a un Andrade devolviéndolo. Pero Maduro no tiene cómo decirles que devuelvan esos recursos. Además, Chávez es responsable de la incapacidad de transformar el modelo económico rentista. Y quizá una tercera gran responsabilidad de Chávez es el hiperliderazgo y el verticalismo con el cual ejerció su liderazgo en nombre del socialismo. Pero en contraste había muchos espacios para la crítica, para la democratización de la organización social.

-¿Todo eso se frustra con Maduro?

-Una de las cosas que Maduro no ha hecho nada por salvar es la apropiación que hizo la gente de la organización social mediante los consejos comunales y las comunas. Es uno de los elementos sobre los cuales podrá reconstruirse el legado del presidente Chávez y un modelo socialista que responda a necesidades propias de nuestro país.

## Momento de la Constitución

-¿Es un momento de reconciliación nacional?

-Es momento de ponernos de acuerdo en cumplir la Constitución. La institucionalidad no puede estar por encima de lo que está reflejado en la Constitución; eso implica la profundización de la democracia participativa y protagónica, que las normas se adapten a la realidad del país. Y comprender que el país son más de dos, que más de la mitad del país está despolarizada. También, la necesidad de la reactivación del aparato productivo venezolano, como consecuencia de una verdadera planificación de potencialidades de desarrollo y respeto por el sector privado, pero también con el control obrero que nunca se respetó: las empresas expropiadas se entregaron a los militares.

-¿Cómo será ese sistema económico? ¿Capitalista, socialista?

-Ahora echamos para atrás todo lo que habíamos avanzado y estamos perdiendo los logros de Chávez en materia social y económica. Hoy, la posibilidad de la búsqueda de un modelo socialista propio pasa por restablecer las fuerzas productivas. El mismo Carlos Marx decía que no podemos hablar de socialismo si primero no desarrollamos las fuerzas del capitalismo en su máxima expresión. Es necesario el desarrollo de las fuerzas productivas.

-Lo que hace el presidente Maduro en materia económica, ¿cómo lo califica?

-Como un ejercicio de cosas inviables como consecuencia de la gran desconfianza que existe en el gobierno. Hay políticas que han tenido sentido, pero en el gobierno de Maduro parecen no tenerlo. El gobierno ha planteado la reactivación del aparato productivo del país mediante los motores, pero el manejo termina siendo mafioso, se asignan los recursos a los que son amigos y no a quienes tienen la capacidad productiva. Podemos tener políticas correctas, pero al final la implementación de esas políticas genera desconfianza.

• La calle va a ser determinante •

-¿Qué nos espera en las próximas semanas o meses?

-La calle va a ser determinante para el devenir histórico. Si aflora todo el descontento de la gente, si el pueblo canaliza su descontento en la calle se pondrá a contra la pared la polarización política. Lo otro es que la oposición trate de canalizar el descontento y beneficiar los intereses de sector de la polarización. O puede haber nuevos actores que canalicen el descontento, y nosotros estamos apostando para que eso sea así.

-Si el presidente Nicolás Maduro se va hoy, ¿qué pasa?

-Depende mucho de cómo se vaya. Una cosa es que se vaya porque el pueblo decidió que se fuera, y otra cosa es que lo vayan. Eso será determinante sobre los próximos escenarios. Dependiendo de cómo se va se podrá plantear una ruta de reconstrucción, un gobierno de conciliación, un llamado urgente a elecciones presidenciales. No creo que necesariamente la salida sea un gobierno de conciliación, en el que todos los factores pretendan tener una

cuota de poder. No sé si será favorable, entendiendo que hay posturas diversas que difícilmente podrán llegar a la conciliación.

-¿Qué sucederá con la salida del Presidente?

-Si hoy sale Maduro inevitablemente el gobierno será de la MUD, lo que no descarta que surjan fenómenos alternativos, abruptos o aluvionales al momento de un proceso electoral. El escenario de un gobierno de la MUD no pinta salidas inmediatas a la crisis. Ellos solo ven una salida económica, y eso va en desmedro de las mayorías. Yo no le auguraré a un gobierno de la MUD más de 6 o 9 meses sin que haya una explosión social.

El país debe superar a Maduro y también a la MUD

-Entonces, ¿es mejor que siga el presidente Maduro?

-Estamos en una situación de reacomodo de los factores políticos. Es importante superar etapas políticas. Hoy Maduro es una etapa que debemos superar y la MUD también es una etapa que debemos superar. La reconstrucción del país será a mediano plazo. No estamos cercanos a la posibilidad de comenzar la reconstrucción. El país debe dejar atrás a Nicolás Maduro y también a la MUD. Esto no implica que no pueda haber un fenómeno aluvional distinto de la MUD.

-¿Por qué se genera ese aluvión?

-Chávez salió de debajo de las piedras. No digo que venga otro Chávez, pero sí un fenómeno que pueda generar un liderazgo distinto que conduzca a caminos distantes de la MUD. Eso es posible, pero solo es posible si el espacio democrático se abre.

-¿De qué depende que se abra?

-Depende mucho de la vuelta a la institucionalidad del país. La salida de Maduro no es necesariamente la vuelta a la institucionalidad. Peor hay dos escenarios más: que el revocatorio sea en 2017 o que no haya revocatorio sino elecciones presidenciales adelantadas. Adelantar las elecciones presidenciales unos meses, hacerlas en el año 2018 para destrabar el juego, es algo que están negociando un sector de la MUD y del PSUV.

-¿El país aguanta hasta 2018 o 2019?

-No. El país no deberá aguantar en estas condiciones, cada vez la presión y el descontento son mayores.

-El Gobierno sigue apostando por la recuperación de los precios del petróleo. ¿Los problemas del país se resuelven a realazos?

-El problema es ético, no se resuelve con dinero. Con lo que ingresa por petróleo en la actualidad podremos lograr la estabilización de la economía, sin sacrificios por parte de la población. El dinero que ingresa se lo van a robar igual. Lo que se va a lograr con el arco minero es profundizar el modelo rentista. No estamos basando el desarrollo del país en la capacidad productiva de la gente, sino insistiendo en un modelo que nos ha traído al fracaso.

¿Traidores?

-¿Usted ha traicionado a Chávez?

-Se nos acusa de traidores por las palabras que dijo el presidente Chávez el 8 de diciembre de 2012 sobre Nicolás Maduro, que han sido muy interesadamente leídas por parte de la burocracia. No leen las líneas de arriba, en las cuales el presidente Chávez dijo que Maduro debía estar al lado de la gente y subordinado al pueblo. Chávez condicionó la lealtad a esos elementos, y nosotros hemos evaluado que esos dos elementos no se han cumplido. Chávez previno sobre la posibilidad de la restauración del modelo económico y político anterior. Nosotros evaluamos que hay una evidente restauración de lo que se vivía en la Cuarta República. Ahora no es bipartidismo, sino polarización. Ahora el salario no vale nada y la gente paga la crisis.

-¿Se parece el Gobierno del presidente Maduro a un gobierno de la Cuarta República?

-Es inevitable asociar a Maduro con Carlos Andrés Pérez, pero sin el carisma de Pérez. Volvemos a sentirnos como en aquella época: la pobreza, la desesperanza, la zozobra. Lo que vivimos nos hace sentir que hemos retrocedido en el tiempo.

-¿No es verdad que hay sectores que quieren sacar violentamente al presidente Maduro?

-No hay ninguna duda, pero no creo que esos sectores sean peores que los que actuaron contra Chávez. Sin embargo, Chávez siempre se movió con la legitimidad del pueblo. Por supuesto que los intereses de Estados Unidos siempre estarán en juego, porque hasta los adecos se pelearon con Estados Unidos. El problema de Maduro es que, sabiendo eso, haga todo lo que hace y entregue el país en bandeja de plata para que se profundice la crisis y para que las mayorías deseen la salida del gobierno. Si te victimizas ante una realidad permanente es porque has sido incapaz de afrontarla.

-¿No teme que lo que sucede ahora en Venezuela salpique a cualquier propuesta de izquierda a futuro?

-Va a afectar, pero nosotros estamos apostando para que no suceda la caída de la izquierda en Venezuela y para que el impacto en el ámbito latinoamericano sea menor. Por eso hemos salido a deslindarnos del gobierno del presidente Maduro y a decir que esto no es socialismo. Nosotros planteamos un socialismo democrático para Venezuela que no tenga nada que ver con el modelo cubano ni soviético.

-¿Qué podrá generar ese aluvión electoral anti-PSUV y anti-MUD en las próximas elecciones que se realicen?

-Puede producirse como consecuencia del amplio rechazo que pueda generar la MUD y por el descontento que existe con la dirigencia del PSUV. Según datos recientes de la UCAB y de Datanálisis la polarización no representa a la mitad de la población venezolana, y eso permite esperar un fenómeno aluvional; el asunto es que haya un nivel mínimo de organización que permita que se dé ese fenómeno.

<http://contrapunto.com/noticia/nicmer-evans-la-mud-no-gobernaria-mas-de-seis-meses-sin-que-ocurra-una-explasion-social-93269>